

this aggregate finding. It argues that this municipal-level result is a product of the fact that more highly educated citizens reduced their levels of trust in political institutions. This study shows that declining levels of trust were themselves a result of a drop in citizen assessments of institutional performance, where performance is operationalized as citizen evaluations of the political class and of the results of its actions.

Keywords: electoral abstentionism, schooling, performance, trust in institutions, Mexican elections.

ABSTENCIONISMO EN LAS ELECCIONES FEDERALES DE 2003

Las elecciones federales de julio de 2003 no fueron tan sorprendidas por sus resultados como por el alto nivel de abstencionismo electoral que registraron. Aunque es cierto que este proceso electoral no gozó del impulso a la participación otorgado por la concurrencia con las elecciones presidenciales, el hecho es que se registró un incremento en la abstención en comparación con las elecciones intermedias de 1997. Por supuesto, la reducción fue aún más marcada en relación con el proceso del año 2000 (véase el cuadro 1).¹

Es opinión común que el abstencionismo tiene consecuencias normativas indeseables para las democracias. Por una parte, se insiste en que el abstencionismo reduce la capacidad de las elecciones para legitimar a los gobiernos y facilitar el desarrollo y ejercicio de la responsabilidad cívica (Mateo Díaz y Zovatto, 2005, p. 6). Por la otra, el abstencionismo incide sobre el funcionamiento del gobierno democrático, en la medida en la

CUADRO 1. PARTICIPACIÓN ELECTORAL. MÉXICO 1997-2003

<i>Año de elección</i>	<i>Participación (%)</i>
1997 (intermedia)	57.7
2000 (presidencial)	63.6
2003 (intermedia)	41.7

Fuente: www.ife.org.mx.

¹ Entre 1964 y 1994 hubo 11 elecciones legislativas, de las cuales 6 coincidieron con la elección presidencial. En promedio, las elecciones concurrentes registraron una participación de 64.3%, mientras que el promedio correspondiente a las elecciones no concurrentes es de 57.8% (calculado a partir de datos de Klesner, 1997, p. 35). Los valores correspondientes a 1997 y 2000 son muy cercanos a los promedios, lo que refuerza el carácter atípico del nivel de abstencionismo presentado en las elecciones de 2003.

La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México



ALEJANDRO MORENO Y PATRICIA MÉNDEZ*

Resumen: En este artículo analizamos los patrones de cambio en la identificación partidista de los mexicanos en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006. A partir de la información recopilada en encuestas nacionales de salida realizadas a los votantes, nuestro análisis se enfoca en tres fenómenos observados e interrelacionados relativos al partidismo: primero, una leve disminución del partidismo no sólo entre quienes salieron a votar, sino entre el electorado en general. Segundo, a pesar de que la identificación partidista se mantiene como una de las variables explicativas más importantes del voto en México, se observa un debilitamiento en el voto partidario de una elección a otra, como lo evidencian los niveles de voto cruzado y voto dividido registrados en cada elección. Y tercero, un análisis multivariado con datos de ambos años muestra cambios significativos en la composición social e ideológica del partidismo, señalando una realineación partidaria importante entre ciertos segmentos del electorado mexicano. De 2000 a 2006, el PRI perdió identificados en nichos históricos, como las mujeres y los votantes rurales, muchos de los cuales se trasladaron al PAN y al PRD. Por otra parte, nuestro análisis documenta un traslado de votantes de izquierda del PAN al PRD, y una desalineación de votantes de escolaridad superior.

Palabras clave: voto cruzado, voto dividido, voto partidario, identificación partidista, realineación partidista, desalineación partidaria, elecciones mexicanas.

* Alejandro Moreno es profesor de Ciencia Política en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Río Hondo 1, col. Tizapán San Ángel, México, D.F. 01000. Correo electrónico: amoreno@itam.mx. Patricia Méndez está en el Programa de Maestría en Sociología Política en el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora. Correo electrónico: pmendez@institutomora.edu.mx. Los autores agradecen los comentarios y observaciones de Eric Magar y dos dictaminadores anónimos.

El artículo se recibió en septiembre de 2006 y se aceptó para su publicación en octubre de 2006.

Party Identification in the 2000 and 2006 Presidential Elections in Mexico

Abstract: In this article, we analyze the patterns of change in party identification observed in the 2000 and 2006 presidential elections in Mexico. Based primarily on national exit poll data, we focus on three observed and interrelated phenomena: first, there was a slight decline in the level of partisanship observed not only among voters who turned out, but also among the electorate at large. Secondly, party identification remains one of the most important explanatory variables of the vote in Mexico, but partisan voting was slightly weaker in 2006, as evidenced by the levels of cross-over voting and split-ticket voting in each election. Finally, a multivariate analysis based on these data shows significant changes in the social and ideological composition of party identification, providing evidence of how partisan realignment among segments of the Mexican electorate is taking place. From 2000 to 2006, formerly strong PRI identifiers, such as women and rural voters, adopted identification with either PAN or PRD. Our analysis also documents transformations such as leftist PAN voters changing to PRD and highly educated voters becoming increasingly independent.

Keywords: cross-over voting, split-ticket voting, partisan vote, party identification, realignment, dealignment, Mexican elections.

Las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 dieron lugar a la observación de tres fenómenos relacionados con la identificación partidista en México. El primero es que la elección de 2006 fue relativamente menos partidista que la de 2000, como lo evidencia un menor porcentaje de votantes identificados con algún partido que acudió a las urnas y, en consecuencia, un mayor porcentaje de votantes independientes. Esto no fue un efecto de movilización electoral, sino que se trata de una reducción más generalizada de identificación partidista entre el electorado.

Un segundo fenómeno es que la proporción de partidistas que sufragaron por un candidato presidencial distinto al de su partido (*cross-over voting*) fue, en general, mayor en 2006 que en 2000, lo cual significa que el nivel de voto partidista (*partisan vote*) fue menor. Además de presentar un mayor voto de tipo *cross-over*, la elección de 2006 también tuvo entre los partidistas un mayor nivel de voto dividido (*split-ticket voting*) que seis años atrás. Esto no significa que el efecto directo de la identificación partidista en la decisión de voto haya perdido significancia; de hecho, éste permanece como uno de los factores explicativos más fuertes del voto, aun controlando por otros factores relevan-

the desirability of free trade and open markets, increased economic globalization may be at risk from publics and governments who seek to break its advance in multilateral trade negotiations or force its retreat through domestic protectionist policies. We measure Mexican attitudes with public opinion data drawn from the recent *México y el Mundo 2004* survey. We find that, in Mexico, rational socio-tropic and retrospective evaluations, as well as non-rational political and social values, tend to drive attitudes toward trade and investment, but rational expectations about average economic prospects do not. Our results suggest that the well-documented rise in anti-Americanism and opposition to American foreign policy may indeed put economic globalization at risk.

Keywords: anti-Americanism, economic globalization, open markets.

Desde la invasión a Irak en 2003, las encuestas de opinión pública han documentado un incremento sostenido en las actitudes negativas hacia Estados Unidos en muchas partes del mundo. Aunque las opiniones antiestadounidenses no son nuevas, en los últimos años en muchos países mayorías significativas han empezado a tener opiniones desfavorables sobre Estados Unidos. Este país también ha sido un líder indiscutible de la globalización económica durante las últimas dos décadas de liberalización comercial y de inversión sin precedente en el ámbito global. Los análisis existentes sobre el antiamericanismo se han enfocado casi exclusivamente en las consecuencias sobre la seguridad. En contraste, en este artículo se examina cómo las actitudes hacia Estados Unidos moldean las preferencias de política comercial e inversión. En vista de que el incremento del antiamericanismo en la opinión pública cambia la percepción sobre la conveniencia del libre comercio y la apertura de los mercados, la globalización económica en ascenso puede estar en riesgo con opiniones públicas y gobiernos que busquen detener el avance de las negociaciones comerciales multilaterales o forzar su repliegue con políticas internas proteccionistas. Como afirma uno de los artículos más recientes, muchos consideran que la globalización económica y el modelo económico estadounidense son sinónimos (*The Economist*, 2006). Como una primera aproximación, se analiza la relación entre estas variables en México. Si el antiamericanismo ejerce una influencia en las actitudes con respecto a la globalización económica, es muy probable que esto también sea cierto en México y en otros países que, como México, dependen mucho de Estados Unidos.

La aplicación de los métodos experimentales en el estudio de los atajos informativos en México

JENNIFER L. MEROLLA, LAURA B. STEPHENSON
Y ELIZABETH J. ZECHMEISTER*

Resumen: Los politólogos utilizan cada vez más experimentos para estudiar temas importantes. En gran parte, porque esta metodología permite que el investigador tenga más control para especificar y probar relaciones causales. La aplicación de métodos experimentales para responder a preguntas de opiniones y comportamiento político todavía es muy limitada fuera del campo de la política estadounidense y, en particular, dentro del campo de la política mexicana. En esta nota, se presenta un panorama general de las fortalezas y debilidades de la investigación experimental para el estudio del comportamiento político. Después, se presenta un estudio experimental llevado a cabo en el verano de 2004, con estudiantes universitarios como sujetos de investigación para ilustrar los beneficios del método para averiguar un tema de investigación en particular dentro de la política mexicana: la utilidad de las etiquetas partidistas como atajos heurísticos para la formación y expresión de la opinión. Se encontraron pruebas de que las etiquetas partidistas, en particular la del PRI, tienen influencia en las preferencias de política pública de los individuos y, además, que estos efectos son más pronunciados en temas más difíciles. Se encontraron pruebas limitadas de que la identificación partidaria

* Jennifer L. Merolla es profesora asistente en la Claremont Graduate University, Department of Politics & Policy, 160 East Tenth Street, Claremont, CA 91771-6163. Correo electrónico: jennifer.merolla@cgu.edu. Laura B. Stephenson es profesora asistente en la University of Western Ontario, London, Ontario, Canada, N6A 5C2. Correo electrónico: lstephe8@uwo.ca. Elizabeth J. Zechmeister es profesora asistente en la University of California, Davis, Department of Political Science, One Shields Avenue, Davis, CA 95616. Correo electrónico: ejzech@ucdavis.edu. Los autores desean agradecer a IGA Junior Faculty Research Program en UC Davis por el financiamiento a este proyecto. También desean agradecer al Departamento de Ciencia Política del ITAM, en particular a su director, Dr. Eric Magar, por el apoyo institucional y logístico proporcionado, así como a Jeff Weldon por su asesoría sobre el diseño de la encuesta en México. Los autores agradecen en especial a Sara Arce y a Ximena Bustamante por su trabajo como asistentes de investigación en la implementación de este estudio.

El artículo se recibió en noviembre de 2005 y fue aceptado para su publicación en septiembre de 2006. Traducción del inglés de Juan Pablo Argueta Sandoval.

condiciona la utilidad de los estímulos. Esperamos que nuestro estudio y la discusión demuestren convincentemente que los métodos experimentales son apropiados y útiles para el estudio del comportamiento político en México.

Palabras clave: atajos heurísticos, etiquetas partidistas, experimentos.

Applying Experimental Methods to the Study of Information Shortcuts in Mexico

Abstract: Political scientists are increasingly using experiments to study important topics, in large part because this methodology allows the researcher more control in specifying relationships and testing causation. The application of experimental methods to questions of political opinions and behavior is still somewhat limited outside the realm of U.S. politics, and in particular within the realm of Mexican politics. In this note, we first present an overview of the strengths, and weaknesses, of experimental research for the study of political behavior. We then present an experimental study conducted in the summer of 2004, using college students as research subjects, to illustrate the benefits of the method for investigating one particular research topic within Mexican politics: the utility of party labels as heuristic aids for opinion formation and expression. We find evidence that party labels, in particular the PRI, influence individuals' policy preferences and, further, that these effects are more pronounced for more difficult issues. We find only limited evidence that party identification conditions the usefulness of the cues. We hope that our study and discussion convincingly demonstrate that experimental methods are appropriate and useful for the study of Mexican political behavior.

Keywords: heuristic aids, party labels, experiments.

Los estudios de ciencia política que analizan la opinión pública y el comportamiento político son ubicuos. ¿Por qué algunos ciudadanos votan, mientras que otros permanecen en su casa el día de la elección? ¿Tienen las campañas algún efecto en el comportamiento del votante? Tradicionalmente, los académicos y estudiosos han respondido dichas preguntas utilizando investigaciones basadas en documentos históricos, entrevistas o encuestas. Por ejemplo, la Encuesta Mundial de Valores o la Encuesta Nacional Electoral Estadounidense (American National Election Survey) han proporcionado datos que han llevado al descubrimiento de una gran cantidad de “verdades” hoy aceptadas, como la importancia de la identificación partidista en la votación en Estados Unidos (Brady, 2000; Campbell *et al.*, 1960).

Nota del editor

Los resultados de las elecciones federales en México en 2006 generaron un empate entre Felipe Calderón del Partido Acción Nacional y Andrés Manuel López Obrador de la “Alianza por el Bien de Todos” y “Primero los Pobres” (una coalición formada por tres partidos encabezados por el Partido de la Revolución Democrática). Después de meses de litigio y las protestas callejeras encabezadas por el PRD, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación resolvió que Calderón ganó la elección por 233 831 votos o 36.69 vs. 36.11% de los votos totales válidos. Roberto Madrazo del Partido Revolucionario Institucional quedó en tercer lugar con 22.72% de los votos (y otros tres candidatos se dividieron el 4.48% de los votos restantes).


Este número de *Política y gobierno* publica un debate entre tres especialistas importantes acerca de si México debe adoptar un sistema de mayoría absoluta a dos vueltas o de mayoría relativa calificada para elegir presidente, debido al resultado electoral tan cerrado en 2006. México es uno de los cinco países en América Latina que continúan utilizando el sistema de mayoría relativa para elegir presidente, quien dura en su cargo por seis años.

En el artículo principal de este debate, el profesor Matthew Shugart de la Universidad de California, San Diego, sitúa la elección mexicana del 2006 en una perspectiva comparada. Shugart hace un recuento de la investigación teórica que muestra que las elecciones por mayoría relativa con tres o más candidatos pueden producir un ganador que sea la última opción de la mayoría de los votantes. A este ganador se le ha llamado perdedor Condorcet, en honor del Marqués de Condorcet (1743-1794), quien fue el primero en identificar este problema con elecciones de mayoría relativa. Shugart también analiza 90 elecciones presidenciales en 16 países de América Latina entre 1945 y 2006 para mostrar que las elecciones por mayoría relativa frecuentemente producen ganadores con márgenes muy cerrados y considerablemente con menos de la mayoría de los votos. En estas situaciones, Shugart nos recuerda que el riesgo de que se elija a un perdedor Condorcet es alto. Asimismo, el autor afirma que los sistemas de mayoría a dos vueltas o de mayoría relativa calificada reducen la probabilidad de que un candidato con una base de apoyo limitada gane la presidencia. Shugart recomienda la adopción de la regla

del doble complemento en la que la mayoría relativa es suficiente para elegir presidente si el margen del segundo candidato para obtener 50% es por lo menos el doble del margen del candidato con mayoría relativa.

El profesor Kenneth Greene de la Universidad de Texas, Austin, utiliza datos de encuestas postelectorales para mostrar que no es fácil identificar al ganador Condorcet. Los resultados de pedirle a los mexicanos que se identifiquen en el espectro ideológico sugieren que Roberto Madrazo del Partido Revolucionario Institucional era el ganador Condorcet. La utilización de preguntas alternativas en la encuesta sugiere que Calderón era el ganador Condorcet y que López Obrador era el perdedor Condorcet.

El profesor Gabriel Negretto del Centro de Investigación y Docencia Económicas argumenta que México debería adoptar un sistema de mayoría relativa calificada para elegir presidente y no la regla del doble complemento, como Shugart sugiere. Al igual que un sistema de mayoría absoluta a dos vueltas, este sistema reduce la posibilidad de que un perdedor Condorcet se convierta en presidente. Sin embargo, un sistema electoral con un umbral mayor a 30% pero menor a 50% no incrementa el número de candidatos que compiten por la presidencia, como lo demuestra con una base de datos de 190 elecciones presidenciales en 18 países de América Latina entre 1900 y 2006.

Este debate sobre la mejor manera de elegir presidentes es el primero de una serie que *Política y gobierno* llevará a cabo en los próximos años. Nuestro objetivo es dar a conocer la mejor investigación en ciencia política que cubra temas centrales del debate político en México y en toda América. Invitamos a nuestros lectores a enviar comentarios y sugerencias para futuros temas a la siguiente dirección: politicaygobierno@cide.edu. 

FABRICE LEHOUCQ
Director, *Política y gobierno*

Palabras clave: elecciones presidenciales, México, reformas electorales, sistema de mayoría a dos vueltas, mayoría relativa calificada.